

Conversaciones conmigo mismo

Paseaba, o tal vez es mejor decir caminaba frente a una librería, cuando llamo mi atención un libro de portada en tonos grises que se titulaba "Conversaciones conmigo mismo", es un texto que reúne escritos de pensamientos especiales de Nelson Mandela, lo compre sin pensar en que semanas después las noticias me sorprenderían con asombro, impacto, sobresalto y opiniones que generó su muerte.

Siempre sus pensamientos me habían impresionado, su historia marcó la nueva visión de la paz y el perdón, pero así mismo su imagen refleja la dulzura y ternura de un ser que siendo firme en su pensamiento, es suave y tierno en el trato con los demás. Me ha sorprendido como sin imposiciones físicas convence mentalmente a los que lo escuchan.

Pero acuerdo al contenido del libro es más que conoce su historia, es explorar su íntimo pensamiento y vislumbrar la forma en que cada uno de sus maravillas pensamientos se transforman en vistos de vida.

Pero cuando uno lee ese libro suelta la pregunta ¿Cuáles son las conversaciones conmigo misma? ¿Por qué era introspectivo, es tan limitada en los seres humanos? No tengo la respuesta a esas interrogantes, pero desde muy joven he intentado entender ese aspecto y revisar los ejes que han permitido que sienta la necesidad de revisar mi vida.

A los trece años escribí algo que fue tal vez mi primera conversación escrita conmigo misma y encontré el cuaderno de páginas de varios colores que en una rosada incluye.

"Los recuerdos del ayer son algo bello, son los que en el futuro serán cosas hermosas. ¿Por qué lo digo? ¡No sé! Solo sé que lo que digo es lo que siento lo que siento es lo que escribo, y lo que escribo es lo que pienso."

Y en realidad, solamente cuando elevamos los pensamientos al papel es cuando podemos trascender.

En el reciente proceso electoral pude asistir a los comentarios de diversos analizar varones que con propiedad y conocimiento enfocaban tendencias, es cercanos, resultados y a veces también algo de emoción.

Pero a medida paso el tiempo en los resultados tan bien fui recibiendo pocas conversaciones políticas con ellos mismos, sus opiniones y planteamientos reflejando el pensamiento profundo de ¿Cómo verdaderamente estos forma Honduras?, ¿Qué ejes deben guiar los valores ciudadanos?, ¿Qué elementos pueden llevar al país por la senda de la paz, el perdón, la tolerancia y especialmente la reducción de la inequidad?.

El punto de reflexión de todos estos procesos donde presenciamos actas diversas, fue una muestra de disculpas de un candidato a diputado que argumento su convicción sobre la herencia a sus hijos como hombre de bien.

Luego seguí leyendo el libre y vi como dignatarios y mandatarios eligieron no la resolución y luchar de Mandela, si no su ejemplo. Sueño con poder algún día no tener que atar a Mandela y colocar en mi artículo a u o una hondureña reconocida por su impacto positivo en la sociedad hondureña eso será un motivo de orgullo, pero más que todo me permitiera argumentar que tenemos líderes que conversan consigo mismos para plantear opciones, acciones y sobretodo ejemplos de principales que trasciendan Honduras.

No soy soñadora, solamente estoy segura que lo pienso en lo que siento segura que lo que siento es lo que escucho. Sueño con algún día poder escribir una historia de transcendencia en valores nacida en Honduras.